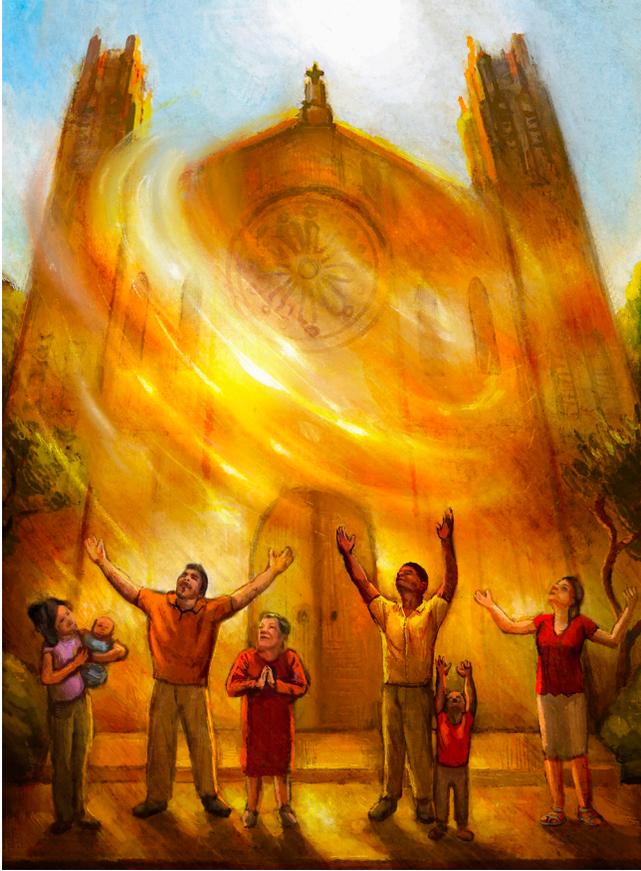


SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS



¡Ven, Espíritu Santo, ven!

¡Ven, Espíritu Santo!

Haz brillar la luz de tu presencia
en nuestro corazón.

Llénanos de la bondad de tu amor
y misericordia.

Líbranos de la oscuridad de la duda
y el miedo

y ábrenos a tu amor sanador.

Suaviza nuestros corazones endurecidos
por la ira y la desconfianza.

Guíanos para conocer tu poder
presente en cada corazón humano.

Que el testimonio de nuestra vida sea
fuente de esperanza

para el que busca tu
reconfortante presencia.

Queremos honrarte todos nuestros días.

Por Cristo nuestro Señor. Amén.

(Oración adaptada de la Secuencia
de Pentecostés)

Domingo, 5 de junio de 2022

La fuerza del Espíritu



Lecturas de hoy: Hechos 2:1-11; Salmo 104:1, 24, 29-30, 31, 34; 1 Corintios 12: 3b-7, 12-13; Juan 20:19-23. Imagínese la energía que habría en la habitación donde los discípulos estaban reunidos aguardando la venida del Espíritu Santo. Tal vez la anticipación se mezclara con el miedo cuando los discípulos meditaban las palabras sobre el Abogado. ¡Y luego el viento fuerte y las lenguas de fuego se posan sobre todos ellos!

Obligados a salir de la habitación cerrada, los discípulos se encuentran ante una multitud de todos los confines del mundo conocido. Inspirados para proclamar los “hechos poderosos de Dios”, se entienden en los idiomas nativos de los reunidos. Llenos del Espíritu Santo, los discípulos se

sienten reforzados por el don de la valentía. Nunca más vivirán con miedo.

Este día de Pentecostés celebramos el don del Espíritu Santo que nos fue dado en el bautismo y afirmado en la confirmación. Este Espíritu es nuestra fuerza vital de discípulos. Los seguidores de Cristo, simplemente necesitamos estar abiertos y listos para todo lo que este Espíritu haga en nosotros y a través de nosotros. Es el poder del Espíritu el que nos da el valor y la sabiduría para ser las personas que Dios nos ha llamado a ser. Por ese Espíritu, damos testimonio de que somos hijos adoptivos de Dios y, como dice san Pablo, podemos gritar: “Abba, Padre”. Somos coherederos con Cristo; vivimos para glorificar a Dios.



ESTA SEMANA Y DESPUÉS EN CASA

Jueves, 23 de junio Vocación profética

Juan el Bautista puede considerarse un puente entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. El evangelio de hoy proclama que “Él (Juan) estará lleno del Espíritu Santo... e irá delante de él (Jesús) en espíritu y poder... para preparar un pueblo dispuesto para el Señor”. Nosotros también estamos llamados a preparar un camino para Jesús con nuestras palabras y nuestras acciones. Nuestra vocación es ser voz profética que reclama un mundo justo y pacífico. *Lecturas de hoy: Isaías 49:1-6; Salmo 139:1b-3, 13-14ab, 14c-15; Hechos 13:22-26; Lucas 1:57-66, 80.*

Miércoles, 29 de junio Santos Pedro y Pablo

No podrían haber sido más diferentes en su enfoque del ministerio estos dos santos: Pedro y Pablo. Ambos discrepaban en cómo difundir la Buena Nueva, pero poseían pasión y compromiso por ella. Cada uno de nosotros ha sido llamado en nuestro bautismo a llevar el mensaje del amor, la misericordia y la compasión de Dios al mundo. La forma en que logremos nuestra misión común será tan individual como nuestros dones y talentos. *Lecturas de hoy: Hechos 12:1-11; Salmo 34:2-3, 4-5, 6-7, 8-9; 2 Timoteo 4:6-8, 17-18; Mateo 16:13-19.*

Viernes, 22 de julio Santa María Magdalena

Si bien María Magdalena, “la apóstol de los apóstoles”, es la primera persona que ve a Jesús después de la resurrección, sólo lo reconoce después de que él pronuncia el nombre de ella. Con su fe despertada en ese encuentro, ve a Cristo. A petición de él, ella se dirige a los discípulos y anuncia: “¡He visto al Señor!”. Si disminuimos la velocidad, también escucharemos a Jesús llamar nuestro nombre y nuestros ojos se

abrirán para verlo en quienes nos rodean. *Lecturas de hoy: Cantar de los Cantares 3:1-4b o 2 Corintios 5:14-17; Salmo 63:2, 3-4, 5-6, 8-9; Juan 20:1-2, 11-18.*

Sábado 6 de agosto La transfiguración del Señor

El relato de la Transfiguración se proclama dos veces durante el año litúrgico, el segundo domingo de Cuaresma y el 6 de agosto, fiesta de la Transfiguración del Señor. En la cima de una montaña, Pedro, Juan y Santiago presencian un evento que los dejó en un silencio atónito. Primero, ven a un Jesús transfigurado hablando con Elías y Moisés. Entonces oyen una voz de la nube que decía: “Este es mi Hijo escogido, escúchenlo”. Tómese tiempo hoy para reflexionar sobre Jesús en la plenitud de su majestuosa gloria. ¿Cómo comparte usted su fe de que Jesús el Señor es el soberano más alto sobre toda la tierra? *Lecturas del día: Daniel 7:9-10, 13-14; Salmo 97:1-2, 5, 6, 9; 2 Pedro 1:16-19; Lucas 9:28b-36.*

Lunes, 15 de agosto Solemnidad de la Asunción

Los católicos creemos que María está llena de gracia. Este es el saludo del ángel Gabriel en el pasaje de la Anunciación. La doctrina de la asunción de María que hoy celebramos proclama que al final de su vida, llena de gracia, María fue llevada al cielo en cuerpo y alma. Hoy le pedimos a María que nos muestre el camino para vivir llenos de gracia. *Lecturas de hoy: Apocalipsis 11:19a, 12:1-6a, 10ab; Salmo 45:10, 11, 12, 16; 1 Corintios 15:20-27; Lucas 1:39-56.*

Sábado, 27 de agosto Santa Mónica

Santa Mónica es conocida por su perseverancia en orar por su hijo, Agustín. Su deseo más profundo era que Agustín se volviera a Dios. La primera lectura de hoy proclama: “Esta es la voluntad de Dios, que sean santos”. Mónica creyó esto con todo su corazón y, a través de una respuesta a su oración, su hijo encontró a Dios y la santidad. ¿Hará Dios menos por nosotros cuando oramos? *Lecturas de hoy: 1 Corintios 1:26-31; Salmo 33:12-13, 18-19, 20-21; Mateo 25:14-30.*

